



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/52/525
24 de octubre de 1997
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Quincuagésimo segundo período de sesiones
Tema 20 b) del programa

FORTALECIMIENTO DE LA COORDINACIÓN DE LA ASISTENCIA HUMANITARIA DE
LAS NACIONES UNIDAS Y DE SOCORRO EN CASOS DE DESASTRE, INCLUIDA LA
ASISTENCIA ECONÓMICA ESPECIAL: ASISTENCIA ECONÓMICA ESPECIAL A
DETERMINADOS PAÍSES O REGIONES

Asistencia de emergencia al Sudán

Informe del Secretario General

ÍNDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCIÓN	1 - 2	3
II. SITUACIÓN ACTUAL EN EL SUDÁN	3 - 18	3
III. OPERACIONES DE EMERGENCIA Y OPERACIÓN SUPERVIVENCIA EN EL SUDÁN	19 - 62	7
A. Generalidades	19 - 20	7
B. Hechos políticos y militares que afectan la labor humanitaria de socorro	21 - 27	8
C. Restricciones del acceso	28 - 32	9
D. Personas desplazadas dentro del país	33 - 37	11
E. Organizaciones no gubernamentales	38 - 41	12
F. Asistencia alimentaria de socorro	42 - 45	13
G. Asistencia no alimentaria	46 - 57	14
H. Asistencia a los refugiados	58 - 62	17

ÍNDICE (continuación)

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
IV. MEDIDAS ADOPTADAS POR LOS ESTADOS MIEMBROS	63 - 68	18
V. OBSERVACIONES FINALES	69 - 71	19

I. INTRODUCCIÓN

1. En su resolución 51/30 I, de 17 de diciembre de 1996, relativa a la asistencia de emergencia al Sudán, la Asamblea General, entre otras cosas, observando la disminución de las contribuciones al llamamiento interinstitucional unificado de 1996 para la Operación Supervivencia en el Sudán pese a los progresos logrados en la Operación, y observando también que seguían sin atenderse muchas necesidades de socorro, en particular en las esferas de la ayuda no alimentaria, agradeció la cooperación del Gobierno del Sudán con las Naciones Unidas e instó a que se mantuviera esa cooperación. La Asamblea destacó que la Operación Supervivencia en el Sudán debía llevarse a cabo con eficacia, transparencia y eficiencia, con la plena participación del Gobierno del Sudán en su gestión y funcionamiento. Destacó también la importancia de garantizar el acceso en condiciones de seguridad del personal que proporcionaba asistencia de socorro a todos los que la necesitaban, y la importancia de que se respetaran estrictamente los principios y las directrices de la Operación Supervivencia en el Sudán. En ese sentido, la Asamblea instó a todas las partes interesadas a que siguieran brindando toda la asistencia que fuera posible, y en particular a que facilitaran el desplazamiento de los suministros y el personal de socorro, a fin de que la Operación tuviera el mayor éxito posible en todas las zonas afectadas del país.

2. En la misma resolución, la Asamblea General pidió al Secretario General que siguiera movilizándolo y coordinando recursos y apoyo para la Operación Supervivencia en el Sudán y que le presentara en su quincuagésimo segundo período de sesiones un informe sobre la situación de emergencia en las zonas afectadas y sobre la recuperación, la rehabilitación y el desarrollo del país. El presente informe se ha preparado en respuesta a esa solicitud y abarca el período comprendido entre octubre de 1996 y julio de 1997.

II. SITUACIÓN ACTUAL EN EL SUDÁN

3. Durante el período que se examina, varias de las partes se esforzaron por hallar soluciones pacíficas al conflicto civil en el Sudán. Sin embargo, pese a esos esfuerzos se han intensificado los combates entre las partes beligerantes y ello ha desestabilizado y empeorado aún más la vida de millones de civiles sudaneses. Esta situación ha continuado exacerbando la crisis humanitaria y ejerciendo una enorme presión en los millones de personas que ya vivían por debajo de los niveles de subsistencia. La malnutrición generalizada y la propagación de enfermedades infecciosas siguieron afectando a las poblaciones en peligro, especialmente a las desplazadas por la guerra. Además, la fuerte sequía que afectó a extensas zonas del Sudán septentrional amenazaba con una grave hambruna a más de 2 millones de sudaneses.

4. Las principales limitaciones a las actividades de socorro de la Operación Supervivencia en el Sudán eran las restricciones impuestas por una o más de las partes y la escasez de fondos. En las zonas en que hubo obstrucción o reducción de la asistencia de socorro se ha producido un agotamiento de los bienes, y comunidades enteras se han quedado sin ganado, cereales y artículos para el comercio. Se aceleró la persistente tendencia a la desintegración de las redes comunitarias en zonas afectadas por la guerra en todo el sur del país y la zona de transición, lo cual aumentó las perspectivas de desplazamientos internos en

/...

un país con la mayor población de personas internamente desplazadas en el mundo. No se puede seguir contando con la capacidad de las poblaciones vulnerables para subsistir de los mecanismos tradicionales de supervivencia. En la etapa actual, el único medio de evitar el estallido de un desastre humanitario incontrolable que pondría en peligro la vida humana consiste en aumentar urgentemente los niveles de la asistencia humanitaria y garantizar un acceso adecuado a las poblaciones en peligro.

5. Aunque se ha registrado una notable mejoría de la repercusión general de los programas respecto del número de lugares a los que se puede hacer llegar la asistencia humanitaria por vía aérea mensualmente, las actividades humanitarias de las Naciones Unidas en el marco de la Operación Supervivencia en el Sudán siguieron experimentando graves limitaciones a causa de las trabas que impone el Gobierno de ese país a la distribución de la asistencia de socorro a las poblaciones necesitadas. La distribución de esa asistencia a las poblaciones en peligro de las zonas afectadas por la guerra se vio notablemente obstaculizada por medidas tales como las restricciones del acceso aéreo y marítimo, la suspensión de los vuelos de la Operación, la negativa a permitir que se utilizara la aeronave Hércules C-130, la denegación de permisos al personal internacional para viajar a zonas controladas por el Gobierno en el sur del país y la confiscación del equipo de comunicaciones por el personal de seguridad del Gobierno.

6. En junio y julio de 1997 mejoró la situación debido a que las denegaciones de permisos de vuelos se redujeron a cuatro y ocho localidades respectivamente, en comparación con un promedio mensual de 17 localidades durante el período que abarca el presente informe. También se recibieron en el mes de julio autorizaciones del Gobierno y de los movimientos rebeldes para tres convoyes de barcas. Asimismo, a mediados de junio de 1997 se levantó la suspensión de la utilización de la aeronave Hércules C-130 que se había impuesto en abril y mayo.

7. A causa del estallido de las hostilidades en la frontera oriental del Sudán en enero de 1997, se hizo necesario prestar socorro a nuevas poblaciones. El Gobierno impidió los intentos de la Operación de realizar una evaluación de las necesidades en esas zonas, y si bien permitió que el personal de las Naciones Unidas y de organizaciones no gubernamentales internacionales visitara las zonas controladas por el Gobierno unos dos meses después de la solicitud inicial, se negó a permitir que un equipo de las Naciones Unidas visitara las nuevas zonas ocupadas por los rebeldes.

8. En enero de 1997, el Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLA) lanzó una ofensiva importante que comenzó en el estado meridional del Nilo Azul y a finales de julio de 1997 había alcanzado a Terekeka, situado a 50 kilómetros al norte de Juba, en la ribera del Nilo. La ofensiva del SPLA obligó a miles de civiles desplazados a huir de las zonas bajo control del Gobierno. Al mismo tiempo, decenas de miles de refugiados sudaneses abandonaron sus campamentos en Uganda septentrional y regresaron a las zonas ocupadas recientemente por el SPLA. La intensificación del conflicto provocó un aumento de las restricciones a las actividades de la Operación, incluido un aumento sin precedentes de las denegaciones de permisos para volar a los lugares bajo control del Gobierno y del SPLA.

9. En represalia por las restricciones del Gobierno, el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLM) continuó la práctica que había iniciado en 1996 de imponer por su parte restricciones a los vuelos dirigidos a determinados lugares. Ello limitó aún más la capacidad de la Operación para atender las necesidades de la población en peligro en las zonas de conflicto.

10. La Operación Supervivencia en el Sudán ha tratado de hacer llegar asistencia alimentaria y no alimentaria de socorro a 4,2 millones de beneficiarios en el Sudán septentrional, la zona de transición y los campamentos de personas desplazadas en Jartum. A pesar de que las restricciones del acceso y la notable reducción de la base de financiación no permitieron ampliar los programas, la Operación alcanzó logros importantes, entre ellos una mayor utilización de las rutas terrestres para transportar productos no alimentarios, lo que permitió mejorar la eficacia en función de los costos y fortalecer la supervisión de los programas. Los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales pudieron reaccionar con rapidez ante varias situaciones de emergencia surgidas en la región meridional del Sudán que entrañaban peligro para la vida.

11. El bombardeo indiscriminado de las poblaciones civiles por aviones del Gobierno continuó durante todo el período que abarca el presente informe. Entre agosto de 1996 y julio de 1997 se recibieron informes confirmados de 56 bombardeos efectuados contra civiles en 30 localidades. El más grave de estos incidentes fue el ametrallamiento desde helicópteros de una aldea situada en Ecuatoria Occidental que ocasionó la muerte a seis aldeanos, heridas a otros 41 y la destrucción de 30 viviendas y dos iglesias. En otro incidente, un avión bombardeó el campamento de personas desplazadas de Labone, en Ecuatoria oriental, y ocasionó 10 heridos.

12. Durante el período que se examina, miembros del personal de socorro fueron detenidos y tomados como rehenes en varias ocasiones por las facciones beligerantes. El incidente más grave ocurrió en noviembre de 1996 cuando tres funcionarios expatriados del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y cinco heridos de guerra a quienes se había dado de alta del hospital Lopidin de la CICR fueron tomados como rehenes en Wunrok, Bahr el-Ghazal, por fuerzas leales a Kerubino Kwanyin Bol. El 8 de diciembre de 1996, después de haber permanecido detenidos cinco semanas, los tres funcionarios internacionales fueron puestos en libertad. Cuando ocurrió ese incidente se suspendieron las actividades del CICR en el país. Esa suspensión se mantiene y el CICR no podrá continuar sus actividades mientras no se levante la acusación formulada en su contra, a saber, que el avión que transportaba al personal de socorro y a los heridos de guerra también contenía armas y municiones.

13. Durante el período que abarca el presente informe los organismos de las Naciones Unidas participantes en la Operación emprendieron importantes reformas como resultado del examen de la Operación Supervivencia en el Sudán, que fue presentado al Gobierno, las facciones del sur del país, los donantes y los organismos de las Naciones Unidas en septiembre de 1996 durante una serie de reuniones organizadas en Ginebra por el Departamento de Asuntos Humanitarios de la Secretaría de las Naciones Unidas. El examen representó el primer análisis independiente de la Operación Supervivencia en el Sudán en sus siete años de existencia. Hasta la fecha se han aplicado más de la mitad de las 26 recomendaciones generales que dimanaron del examen. Entre las reformas

figuran la introducción de la participación en la financiación de los gastos en el campamento de la base de Lokichokio en Kenya septentrional; el traslado de la Dependencia de Coordinación de la Asistencia Humanitaria de las Naciones Unidas, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) al Departamento de Asuntos Humanitarios; la creación de varios puestos administrativos en la Operación para el sector meridional y en la Dependencia de Coordinación de la Asistencia Humanitaria; la armonización de las metodologías de evaluación de la Operación; y la introducción en el sector septentrional que atiende la Operación de un programa integrado para las personas internamente desplazadas cuyo objetivo es mejorar la coordinación y la protección sobre el terreno. Además, se estableció el Comité Consultivo Internacional sobre la Operación Supervivencia en el Sudán con objeto de mantener el apoyo a sus actividades mediante consultas sistemáticas y periódicas. El Comité Consultivo se reunió dos veces durante el período en examen y continuará celebrando reuniones bianuales.

14. Durante el período abarcado en el informe anterior, varios de los principales donantes anunciaron que retendrían sus contribuciones en espera de los resultados del examen de la Operación. Pese a las reformas puestas en práctica por las Naciones Unidas en materia de gestión y de programas como resultado del examen, el apoyo de los donantes a los programas de asistencia en el Sudán sólo experimentó una pequeña mejoría y ello provocó un déficit considerable de recursos financieros. A mediados de julio de 1997, sólo se habían recibido 26,1 millones de dólares, es decir, el 21,6%, de la suma de 120,8 millones de dólares solicitada por el Departamento de Asuntos Humanitarios en el llamamiento interinstitucional unificado de 1997 para el Sudán. La reducción de la base de financiación de las Naciones Unidas limitó la capacidad de la Operación para cumplir su mandato. Por añadidura, el apreciable deterioro de la prestación de servicios provocó que los asociados humanitarios de la Operación perdieran confianza en su viabilidad.

15. En septiembre de 1996, el Sr. Vieri Traxler renunció a su cargo de Enviado Especial para Asuntos Humanitarios en el Sudán. Lo sucedió en abril de 1997 el Sr. Robert van Schaik, quien realizó su primera misión al Sudán y a Kenya en julio de 1997. Durante esta visita, el Gobierno y las facciones del sur del país se comprometieron ante el Enviado Especial a mejorar el entorno de funcionamiento de los organismos humanitarios.

16. En julio de 1997, mediante un decreto constitucional, se promulgó con carácter de Ley el Acuerdo de Paz en el Sudán, suscrito por el Gobierno y los antiguos movimientos rebeldes Ejército y Movimiento de Independencia del Sur del Sudán (SSIA/M), el Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés/Bahr el-Ghazal (SPLA-BaG) y algunas otras facciones que se unieron para formar el nuevo Frente Unido Democrático de Salvación (UDSF). En virtud del decreto se estableció un consejo de coordinación encargado de administrar el Sudán meridional durante un período provisional de cuatro años, tras el cual se celebrará un referendo sobre la libre determinación. Este acontecimiento abre las perspectivas de un regreso en gran escala de poblaciones desplazadas a las zonas que se encuentran bajo el control del UDSF, incluidos el Alto Nilo y Jonglei. No obstante, el SPLA, que es la mayor de las facciones rebeldes, no participó en las negociaciones del Acuerdo de Paz.

17. Las actividades auspiciadas por la Autoridad Intergubernamental de Desarrollo (IGAD), anteriormente denominada Autoridad Intergubernamental de Sequía y Desarrollo (IGADD), con miras a hallar una solución para el conflicto en el Sudán experimentaron avances en la Cumbre de la IGAD celebrada en julio de 1997, cuando el Gobierno del Sudán aceptó la Declaración de Principios de 1994 como base para las conversaciones y negociaciones con el SPLA. Este acontecimiento representó un adelanto en la búsqueda de un conjunto mutuamente aceptable de condiciones para la negociación. La Cumbre pidió al Presidente de la iniciativa de paz de la IGAD y a todas las partes en el conflicto que adoptaran las medidas necesarias para lograr la pronta reanudación de las negociaciones.

18. En febrero de 1997 el PNUD, con la aprobación del Gobierno y el SPLA, estableció un programa de solución del conflicto y recuperación ulterior. El objetivo del programa es utilizar la asistencia técnica proporcionada por los organismos de las Naciones Unidas como instrumento para la solución del conflicto. En julio de 1997, la Dependencia de Remoción de Minas y Políticas Conexas del Departamento de Asuntos Humanitarios envió un equipo de evaluación a Jartum y Nairobi en atención a una solicitud del Gobierno, a fin de que examinara los aspectos técnicos de un posible programa de remoción de minas. Después que la misión presente su informe definitivo, en octubre de 1997, se adoptarán medidas en relación con el programa.

III. OPERACIONES DE EMERGENCIA Y OPERACIÓN SUPERVIVENCIA EN EL SUDÁN

A. Generalidades

19. Pese a las limitaciones que enfrentaron los organismos humanitarios, la Operación Supervivencia en el Sudán y las organizaciones no gubernamentales asociadas redujeron el riesgo de una hambruna generalizada en las zonas afectadas por la guerra y por la sequía mediante la entrega de 55.013 toneladas de alimentos a unos 2 millones de beneficiarios entre agosto de 1996 y junio de 1997. Además, los organismos participantes en la Operación apoyaron y coordinaron una amplia gama de actividades de socorro y rehabilitación en los sectores de la atención primaria de la salud, la seguridad alimentaria en los hogares, la sanidad animal, el abastecimiento de agua y el saneamiento, la enseñanza de emergencia, los niños en circunstancias especialmente difíciles, la mujer y el desarrollo, el fomento de la capacidad, los principios humanitarios y los derechos del niño. En apoyo de estos proyectos se distribuyeron 2.643 toneladas de suministros de socorro a partir de la base de la Operación en Lokichokio, y otras 1.426 toneladas de suministros del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) desde de Jartum.

20. Como ocurrió en el pasado, la Operación siguió contando con el apoyo de la Dependencia de Coordinación de la Asistencia Humanitaria de las Naciones Unidas, con sede en Jartum. La Dependencia desempeñó un papel central en la reunión y divulgación de información sobre la crisis humanitaria, que entregó a donantes, organismos participantes y dependencias homólogas del Gobierno. También facilitó las gestiones entre los organismos y fue responsable de supervisar la situación de las personas desplazadas en todo el Sudán. El Fondo de las

Naciones Unidas para la Infancia continuó desempeñando sus funciones de coordinación y facilitación como organismo principal para el sector meridional que atiende la Operación.

B. Hechos políticos y militares que afectan la labor humanitaria de socorro

21. La inseguridad general tuvo profunda repercusión en las zonas donde estaba muy concentrada la población en peligro, especialmente en el norte de Bahr el-Ghazal, el norte de Jonglei y el Alto Nilo oriental. La propagación del conflicto puso en peligro a nuevas poblaciones al tiempo que los incidentes relacionados con la seguridad representaron graves percances para los proyectos de socorro en curso.

22. En la región de Ecuatoria, el Gobierno capturó el poblado de Loronyo de manos del SPLA en septiembre de 1996. Siguieron ocurriendo escaramuzas en pequeña escala en la región hasta enero de 1997, cuando el SPLA, como parte de una gran ofensiva, capturó una serie de poblados estratégicos al sur de Juba. Miles de sudaneses huyeron a Juba y localidades aledañas que estaban bajo el control del Gobierno. Al mismo tiempo, decenas de miles de refugiados sudaneses regresaron a las zonas de Yei y Kajo Keji provenientes de los campamentos del norte de Uganda. Durante el segundo semestre de 1996, miles de refugiados sudaneses que huían del conflicto reinante en el antiguo Zaire regresaron a Ecuatoria Occidental, donde encontraron refugio en los campamentos de personas desplazadas.

23. En las zonas del norte de Bahr el-Ghazal no controladas por el Gobierno prácticamente todas las actividades de socorro fueron desorganizadas por las milicias al mando de Kerubino Kwanyin Bol. Las fuerzas de Kerubino utilizaron el poblado de Gogrial como base y desde allí lanzaron contra las aldeas próximas ataques de "tierra quemada" en los que saquearon los suministros de socorro e incendiaron las reservas de cereales, las viviendas y los suministros que no pudieron trasladar. Esos ataques, que frecuentemente coinciden con las entregas de alimentos por el Programa Mundial de Alimentos (PMA), han ocurrido sistemáticamente desde finales de 1993 y a causa de ellos decenas de miles de civiles se han visto privados de un acceso constante a la atención de la salud, la educación y otras intervenciones de socorro. A raíz de la captura de varios cuarteles por el SPLA durante su ofensiva de 1997, huyeron más de 20.000 nuevas personas desplazadas hacia Wau y otros lugares bajo control del Gobierno.

24. En junio de 1996, fuerzas del SSIA capturaron Akobo, en la frontera entre el Sudán y Etiopía, donde las fuerzas del SPLA prestaban apoyo a una ofensiva prevista contra el Nilo Azul meridional junto con la Alianza Democrática Nacional (NDA), el grupo coordinador de las fuerzas de oposición. A mediados de 1996 mermaron los combates entre las fuerzas del SPLA y el SSIA al oeste de Akobo y fue posible reanudar las actividades de socorro en las zonas adyacentes. En julio de 1997 se reanudaron los combates en esas zonas.

25. En lo que respecta a las regiones del Nilo Azul, las alturas del Mar Rojo y Kassala, se produjeron estallidos de hostilidades en las fronteras con Etiopía y Eritrea entre las fuerzas del Gobierno y tropas combinadas del SPLA y las Fuerzas de la Alianza del Sudán (SAF), un grupo armado asociado a la NDA.

/...

Durante su ofensiva del mes de enero, el SPLA capturó Kurmuk y Qeissan y avanzó hacia Damazin provocando el desplazamiento de 40.000 a 50.000 personas. El Gobierno negó el acceso de las organizaciones no gubernamentales internacionales a la primera misión de evaluación de las necesidades realizada en la zona, pero permitió que participaran en una segunda misión efectuada dos meses más tarde. Entre enero y marzo de 1997, las SAF también atacaron zonas de la frontera situadas en las alturas del Mar Rojo y Kassala y realizaron incursiones contra cuarteles del Gobierno. Las SAF también ocuparon el campamento de refugiados del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) situado en Garora, en las alturas del Mar Rojo, lo cual provocó que un número estimado en 12.500 refugiados eritreos cruzaran la frontera en dirección a Eritrea. El acceso a la zona estuvo obstaculizado por un gran número de minas terrestres colocadas en las carreteras.

Incidentes relativos a la seguridad del personal de socorro

26. Entre agosto de 1996 y julio de 1997 se efectuaron 56 evacuaciones de personal de socorro en 30 lugares del sector meridional atendidos por la Operación. La mayor parte de esas evacuaciones se debieron a las actividades de las milicias, incluidos bombardeos aéreos. En Bahr el-Ghazal, la zona más insegura de las que atiende la Operación, se evacuó al personal de socorro en 30 ocasiones diferentes, y en Akobo, en el Alto Nilo, se realizaron siete evacuaciones. También afectó al personal de la Operación la inseguridad de los corredores establecidos en las carreteras, debido a las minas terrestres y los actos de bandidaje. Asimismo, se produjeron numerosos incidentes de detención arbitraria por autoridades del Gobierno y fuerzas de la oposición, que pusieron en peligro la seguridad del personal de socorro.

27. También suscitó preocupación un anuncio del Ministro de Información del Sudán efectuado el 2 de abril de 1997, en el sentido de que las fuerzas del Gobierno considerarían objetivos militares legítimos al personal de las organizaciones internacionales de ayuda que desempeñara actividades sin la autorización del Gobierno en zonas capturadas por las fuerzas rebeldes.

C. Restricciones del acceso

Autorizaciones de vuelos

28. Aunque en diciembre de 1996 había aumentado el número de localidades a las que se podía enviar asistencia humanitaria por vía aérea, entre agosto de 1996 y julio de 1997 aumentó el número de localidades hacia las cuales el Gobierno no autorizó vuelos, de un promedio de 12 localidades por mes a las que no se autorizaron vuelos en el período correspondiente al informe anterior a un promedio de 17 localidades por mes; el número de vuelos que no se autorizaron fluctuó entre 20 y 33 por mes en el período comprendido entre enero y marzo de 1997. Entre el 24 de abril y el 14 de mayo de 1997, el Gobierno suspendió también todos los vuelos del Programa Mundial de Alimentos (PMA) y del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y todos los vuelos del PMA y del UNICEF que iban a partir de Lokichoko entre el 4 y el 11 de junio de 1997. Durante los meses de abril y mayo de 1997, el Gobierno impuso restricciones a la utilización de aeronaves Hércules C-130, las cuales tienen una importancia decisiva para la distribución de alimentos durante el período de agravamiento

/...

del hambre, entre mayo y agosto. Surgieron nuevas dificultades cuando después de que el Gobierno había otorgado autorización por escrito para determinados vuelos, las aeronaves en cuestión tuvieron que regresar a mitad de vuelo, pues las autoridades de control del tráfico aéreo de Juba les negaron permiso para ingresar en el espacio aéreo del Sudán. La zona de prohibición de vuelos creada por el Gobierno al sur de las líneas Juba-Torit-Kopoeta y Juba-Yei-Kaya, que había quedado establecida por primera vez entre diciembre de 1995 y febrero de 1996, fue impuesta de nuevo en mayo de 1996 y permaneció vigente hasta febrero de 1997, fecha en que fue suprimida. La prohibición de vuelos fue impuesta nuevamente durante un mes en abril de 1997.

29. El Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLM) denegó autorizaciones de vuelo en 14 ocasiones entre agosto de 1996 y julio de 1997. Además, el 23 de octubre de 1996 el Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLA) amenazó con derribar toda aeronave que intentara aterrizar en Akobo, Jonglei. Esta amenaza fue retirada cinco días más tarde. Durante ocho meses del año no se autorizó el acceso a uno de los 66 corredores aéreos convenidos en el Acuerdo de 1994 patrocinado por la Autoridad Intergubernamental sobre Sequía y Desarrollo y se impidió el acceso a otras cuatro localidades durante uno o dos meses.

Operaciones en barcasas

30. Asimismo, se restringieron las operaciones en barcasas. El convoy de Juba, cuya partida se había previsto inicialmente para enero de 1997, se canceló en mayo de 1997, debido a que no se obtuvo la correspondiente autorización del Gobierno. Debido a ello, unas 420.000 personas que se encontraban a lo largo del corredor de Juba se vieron privadas de alimentos y 15.000 niños de menos de cinco años de edad no pudieron ser vacunados contra el sarampión, debido a lo cual aumentó notablemente su vulnerabilidad a esa enfermedad. Esa cancelación forzó al PMA a optar por la utilización del transporte aéreo para enviar suministros a Juba. También los grupos rebeldes obstaculizaron considerablemente la circulación de los convoyes de barcasas e impidieron la distribución de ayuda alimentaria a la población de los corredores fluviales. En agosto de 1996, soldados del Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés Unido retuvieron un convoy de barcasas entre Renk y Malakal y detuvieron durante siete días a dos funcionarios gubernamentales.

Acceso por carretera

31. Las minas terrestres y las emboscadas siguieron constituyendo una constante amenaza para los convoyes de socorro que viajaban por carretera, en particular los que procedían de Kenya y Uganda. Desde agosto de 1996 hasta julio de 1997, en el Sudán, Kenya y Uganda ocurrieron 15 emboscadas contra vehículos de la Operación Supervivencia en el Sudán. En el segundo semestre de 1996, la creciente inseguridad imperante en el norte de Uganda dio lugar a que se clausuraran con frecuencia las principales carreteras utilizadas para el transporte de personas desplazadas hacia los campamentos ubicados en el Sudán meridional. En el Sudán septentrional, las entregas de ayuda alimentaria del PMA a los refugiados de las colinas del Mar Rojo también se interrumpieron, debido a la presencia de minas terrestres en las principales carreteras de acceso a esa zona.

Circulación de personas

32. El Gobierno se negó habitualmente a conceder permisos de viaje al personal de las Naciones Unidas y de las organizaciones no gubernamentales. Entre enero y junio de 1997, el PMA pudo realizar únicamente 14 misiones de evaluación, aunque se había solicitado autorización para visitas a más de 25 localidades. El puente aéreo establecido en abril con Juba, que el Gobierno había solicitado con urgencia, sufrió retrasos debido a que no se concedió oportunamente un permiso de viaje a uno de los inspectores internacionales de alimentos.

D. Personas desplazadas dentro del país

33. Las personas desplazadas dentro del país que viven en localidades controladas por el Gobierno siguen siendo el grupo que menos servicios recibe dentro de la Operación. Las gestiones para prestar asistencia humanitaria a esas poblaciones se vieron obstaculizadas por las restricciones impuestas al acceso, las políticas del Gobierno, la reducida financiación aportada por los donantes y la falta de condiciones de seguridad. La escalada del conflicto dio lugar al desplazamiento de otros grupos de población, en particular los que vivían en las fronteras con Etiopía y Eritrea, así como en las provincias meridionales. A fines de 1996, miles de refugiados sudaneses retornaron a Ecuatoria Occidental para escapar al conflicto del ex Zaire, y se establecieron en campamentos ubicados en Ezo, Kotobi y Mundri. En el primer trimestre de 1997, decenas de miles de refugiados sudaneses retornaron a las zonas de Yei y Kajo Keji, en Ecuatoria Oriental, procedentes de los campamentos del norte de Uganda.

34. En septiembre de 1996, las fuertes inundaciones que tuvieron lugar en la gran Jartum devastaron los cuatro campamentos oficiales para personas desplazadas de esa zona y de muchas otras en que esas personas se habían asentado. En respuesta al llamamiento de emergencia que hizo el Departamento de Asuntos Humanitarios, varios donantes aportaron 150.000 dólares para contribuir a satisfacer las necesidades urgentes de 10.000 familias afectadas. A fin de evitar que se repitiera la crisis de 1996, el Gobierno, las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales adoptaron después medidas conjuntas de prevención de inundaciones.

35. Se pusieron en práctica varias iniciativas para reubicar a las personas desplazadas. Sin embargo, las persistentes condiciones de inseguridad imperantes socavaron los esfuerzos realizados por las Naciones Unidas en ciertos lugares, entre ellos Juba. Después de la firma del Acuerdo de Paz en el Sudán, en abril de 1997, un reducido número de personas desplazadas dentro del país retornaron espontáneamente a la región del Alto Nilo, procedentes de Jartum, pero su reincorporación se vio obstaculizada por la falta de oportunidades de empleo, los deficientes servicios sociales y la falta de condiciones de seguridad. Como ocurrió en el período comprendido en el informe anterior, los esfuerzos realizados por reasentar a las personas desplazadas dentro del país en zonas controladas por los rebeldes se vieron obstaculizados por la falta de condiciones de seguridad y por los problemas de transporte y de acceso.

36. Aunque la política del Gobierno con respecto a las personas desplazadas dentro del país siguieron siendo poco claras, en febrero de 1997 el Gobierno

anunció que los cuatro campamentos oficiales para personas desplazadas que estaban ubicados en la provincia de Jartum, en los cuales residían unas 350.000 personas, serían desmantelados en 1997 y que sus ocupantes serían reubicados en "aldeas de paz" en otros sitios de la provincia de Jartum o serían enviados a otros asentamientos. En cuanto se anunciaron esos planes, las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales trataron de que el Gobierno aprobara un conjunto de procedimientos que se deberían seguir durante las reubicaciones. Al final del período que abarca el presente informe, se seguían celebrando negociaciones con el Gobierno. Los planes de reubicación del Gobierno recibieron un nuevo impulso después de la firma del Acuerdo de Paz en el Sudán, cuando ciertos funcionarios anunciaron que tenían planes de reubicar a las personas que vivían en la gran Jartum hacia zonas controladas por el Frente Democrático Unido de Salvación. Se prevé que esas reubicaciones se inicien después de que concluya la temporada de lluvias en noviembre de 1997. Aunque algunos miembros de la comunidad de organizaciones humanitarias expresaron su preocupación por el carácter inadecuado de esas reubicaciones, se reconoció ampliamente que el Acuerdo de Paz en el Sudán podría abrir el camino para que se llevaran a cabo reasentamientos en gran escala y a largo plazo. Se prevé que prosigan durante todo el año las negociaciones sobre los requisitos previos apropiados y otras cuestiones de política.

37. Las políticas de planificación urbana del Gobierno para la zona de la gran Jartum siguieron dando lugar a la demolición de asentamientos ocupados ilegalmente en terrenos reservados para la compra con fines residenciales, aunque en una escala más reducida que en años anteriores. Durante el período que abarca el informe, se llevaron a cabo demoliciones que afectaron a miles de familias en Takamul y Karton Kassala, en el Jartum septentrional; Angola, en Omdurman; y Mayo City, en el Jartum meridional.

E. Organizaciones no gubernamentales

38. Las organizaciones no gubernamentales internacionales siguieron prestando servicios humanitarios básicos, incluidos servicios de alimentación y nutrición complementarios, de prevención y tratamiento de enfermedades, de saneamiento y de suministro de agua, y siguieron ejecutando proyectos de trabajo por comida, educación y seguridad alimentaria en el hogar. Como ocurrió en los períodos comprendidos en informes anteriores, las organizaciones no gubernamentales fueron las principales entidades asociadas que participaron en la ejecución de la Operación Supervivencia en el Sudán. Aunque las organizaciones no gubernamentales que realizaban sus operaciones en localidades controladas por el Gobierno iniciaron varios proyectos nuevos, sus actividades siguieron estando restringidas y las evaluaciones de necesidades especiales siguieron tropezando con dificultades. Aunque el nombramiento de un nuevo Comisionado General de la Comisión de Ayuda Humanitaria en abril de 1997 dio lugar a que aumentaran las expectativas de la comunidad internacional, los cambios de la estructura burocrática no ocurrieron con tanta rapidez como se había previsto.

39. Además de demorar o denegar el otorgamiento de visas de entrada, de permisos iniciales de trabajo y de permisos para viajar dentro del país a las organizaciones no gubernamentales internacionales, el Gobierno intentó también introducir nuevos procedimientos no competitivos de licitación para las adquisiciones de alimentos a nivel local, obligando a los organismos

humanitarios a adquirir alimentos por conducto de empresas paraestatales. Después de meses de retraso, durante los cuales las poblaciones vulnerables de Kordofan y Darfur no recibieron asistencia alguna, el Gobierno convino en aplicar procedimientos más abiertos, gracias a las tenaces gestiones realizadas por las Naciones Unidas y los donantes.

40. Como ha ocurrido en años anteriores, las organizaciones no gubernamentales que realizaban sus operaciones en zonas controladas por grupos rebeldes tropezaron con restricciones para realizar sus actividades de ayuda humanitaria. La intensificación del conflicto y el hecho de que no se autorizó el acceso por vía aérea a ciertas localidades ocasionaron 56 reubicaciones y dieron lugar a que muchos programas de asistencia se estancaran. También tuvieron repercusiones en las operaciones de las organizaciones no gubernamentales las violaciones de las reglas fundamentales cometidas por los grupos rebeldes. Soldados rebeldes armados penetraron por la fuerza en los recintos de las organizaciones no gubernamentales y hurtaron ciertos bienes en Pochala, en Jonglei, y en Tambura, en Ecuatoria Occidental. El 15 de mayo de 1997, debido a las constantes violaciones de las reglas fundamentales, incluidas las restricciones relativas a la utilización de equipo de comunicaciones, hubo que evacuar al personal de la Operación que se encontraba en Akobo, en el Alto Nilo.

41. En respuesta a las recomendaciones que se derivaron del análisis de la Operación, en enero de 1997 se celebró una reunión de los integrantes del consorcio del sector meridional de la Operación, integrado por dos organismos de las Naciones Unidas (el PMA y el UNICEF) y más de 35 organizaciones no gubernamentales, con objeto de elaborar un criterio común respecto de las principales cuestiones de política. Se concertó un acuerdo sobre medidas concretas para mejorar la calidad de los programas y sobre los requisitos para ser miembro de la Operación y las estrategias sectoriales y regionales, y se reiteró el compromiso de cumplir los principios de la Operación y de fomentar la capacidad de los organismos autóctonos. En el sector septentrional de la Operación, se adoptaron medidas en 1997 para resolver los problemas operacionales elaborando estrategias comunes con el auspicio del Foro de Ayuda Humanitaria.

F. Asistencia alimentaria de socorro

42. La misión de evaluación de los suministros de alimentos realizada en noviembre de 1996 pronosticó una producción total de cereales de 5,3 millones de toneladas métricas en 1996-1997, superior a la cosecha sin precedentes de 1994-1995. En abril de 1997, una misión de la FAO confirmó que la producción total había llegado a 5,4 millones de toneladas métricas. La misión de evaluación de los suministros de alimentos previó que la producción se concentraría en regiones que tradicionalmente tenían superávit, incluidas las provincias orientales. En el correspondiente informe se advertía que las zonas propensas a la sequía, entre ellas Kordofan, Darfur y las provincias de las colinas del Mar Rojo, seguirían teniendo un grave déficit alimentario y se llegaba a la conclusión de que las persistentes condiciones de inseguridad imperantes en el Sudán meridional y en la zona de transición seguirían teniendo repercusiones negativas en la seguridad alimentaria y provocarían hambre generalizada.

43. Sobre la base de los resultados de las misiones de evaluación de los suministros de alimentos que llevaron a cabo la Operación Supervivencia en el Sudán, la FAO y el PMA, se estimó que el volumen de alimentos de emergencia que sería necesario en 1997 ascendería a 78.650 toneladas métricas para 2,6 millones de beneficiarios, entre los cuales estaban incluidas 2,2 millones de personas que residían en el Sudán meridional. Se estimó que en el sector septentrional se necesitarían 31.922 toneladas métricas de alimentos de emergencia y que en el sector meridional se necesitarían 46.728 toneladas métricas de alimentos de socorro. Las organizaciones no gubernamentales proporcionarían una parte de esos alimentos. En el Llamamiento Interinstitucional Unificado que se hizo en febrero de 1997, se solicitaron fondos para sufragar las necesidades de alimentos del PMA, las cuales se estimaba que ascenderían a 24.781 toneladas métricas. En abril de 1997, el PMA asignó 2.850 toneladas métricas adicionales para prestar asistencia a unas 50.000 personas que padecían grave deficiencia alimentaria en las provincias septentrionales afectadas por la sequía.

44. Las restricciones impuestas a los programas de asistencia alimentaria dieron lugar a que el PMA sólo pudiera atender al 24% de las necesidades proyectadas en el sector septentrional y el 36% de las necesidades proyectadas en el sector meridional. Sin embargo, el PMA pudo establecer varios puentes aéreos de emergencia con Juba y Wau entre abril y julio de 1997. También se distribuyeron por vía aérea 120 toneladas métricas de alimentos y semillas del UNICEF.

45. Después de la visita al Sudán del Enviado Especial de las Naciones Unidas para Asuntos Humanitarios, en junio de 1997, el PMA presentó al Gobierno una propuesta revisada para prestar ayuda a las localidades accesibles en los principales corredores fluviales con cuatro convoyes de barcazas y atender así a las necesidades de más de 650.000 beneficiarios. Tres de los convoyes partieron a mediados de julio de 1997 y se había previsto que el otro partiera a mediados de agosto.

G. Asistencia no alimentaria

46. A pesar de las dificultades con que se tropezó para prestar asistencia no alimentaria en muchas zonas, el UNICEF proporcionó suministros de emergencia a los refugiados que habían llegado recientemente, así como a las personas desplazadas, los repatriados y las víctimas de inundaciones en todo el Sudán y siguió ejecutando proyectos de fomento de la capacidad para organismos de contraparte de la Operación, grupos comunitarios y organizaciones no gubernamentales autóctonas. Como parte del programa de principios humanitarios, el UNICEF y los organismos de contraparte del Sudán llevaron a cabo 20 seminarios en el Sudán meridional y en Kenya, con objeto de aumentar los conocimientos sobre las cuestiones relativas a la protección. Además, en los programas sectoriales el UNICEF siguió fomentando la sensibilidad por las cuestiones relativas al género. El sector septentrional del UNICEF fortaleció sus actividades de planificación, vigilancia y evaluación y se propuso, además, ampliar la elaboración de mapas nacionales de indicadores sociales. A continuación se describen las actividades realizadas en determinados sectores.

Salud

47. Las enfermedades diarreicas, el paludismo y las infecciones agudas de las vías respiratorias siguieron siendo las principales causas de mortalidad y morbilidad en el Sudán meridional, la zona de transición y los campamentos de personas desplazadas de Jartum. Aumentaron tanto el número como la gravedad de los casos de enfermedades tropicales endémicas y en ocasiones esas enfermedades alcanzaron proporciones de epidemia. Se estima que 4,2 millones de personas recibieron servicios básicos de atención de la salud: 3,4 millones en el Sudán meridional, 445.000 en la zona de transición y 395.000 en la gran Jartum. Al igual que ocurrió en los períodos comprendidos en informes anteriores, el UNICEF proporcionó suministros médicos básicos e impartió capacitación a los empleados de las instalaciones de salud ubicadas en zonas controladas por el Gobierno y por los grupos rebeldes.

48. Los organismos de la Operación y las dependencias de contraparte se esforzaron por controlar, tratar y prevenir los brotes de varias enfermedades que están extendidas en el Sudán. El UNICEF se ocupó de la coordinación, el apoyo y los suministros generales para el tratamiento de diversas enfermedades; entre ellas, los casos graves de diarrea, de cólera, de paludismo, de sarampión y de poliomielitis. Los brotes ocasionales de sarampión se pudieron controlar con campañas de inmunizaciones en masa. También se aceleró el proceso de inmunización contra la poliomielitis. La organización Médecins sans frontières (Países Bajos) siguió coordinando la ejecución de un programa de tratamiento de la leishmaniasis, gracias al cual recibieron tratamiento más de 640 nuevos casos de esa enfermedad entre abril de 1996 y abril de 1997.

49. En el Sudán meridional se han registrado algunas de las tasas de tuberculosis, oncocercosis y dracunculosis más altas del mundo. Las tasas de ejecución de los programas de lucha contra la tuberculosis bajaron del 85% y del 95% a menos de un 75%, mientras que las tasas de incumplimiento, que durante el período correspondiente al informe anterior habían alcanzado un nivel medio del 5%, aumentaron a más del 25%. En 1996 se había dado tratamiento a más de 75.600 casos de oncocercosis; en el primer trimestre de 1997 se dio tratamiento a 14.680 casos. En 1996, se registraron más de 120.400 casos de dracunculosis en 5.462 aldeas, pero se cree que el número real de casos fue mucho más alto. Se distribuyeron aproximadamente 248.000 filtros de tela para filtrar agua.

50. La tripanosomiasis o enfermedad del sueño, que resulta mortal en el 100% de los casos si los enfermos no reciben tratamiento, se ha convertido en endémica en ciertas partes de Ecuatoria Occidental. El acceso limitado a las instalaciones médicas y el costo prohibitivo de los tratamientos han dado lugar a que aumenten las probabilidades de que la enfermedad se propague a otras poblaciones. Durante el bienio 1996-1997, el Programa conjunto y de copatrocinio de las Naciones Unidas sobre el virus de inmunodeficiencia humana, en cooperación con el PNUD, contribuyó a los preparativos para elaborar un programa nacional sobre el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) en el Sudán. Hacia fines de ese período, en muchas localidades se estaban ejecutando programas en pequeña escala de concienciación en relación con el SIDA.

Seguridad alimentaria de los hogares

51. En 1997, el UNICEF distribuyó 630 toneladas métricas de semillas y 134.000 herramientas manuales a unos 116.000 hogares del Sudán meridional y del Kordofan meridional. Los programas de trueque de semillas de 1996 tuvieron menos eficacia que los de 1995, debido a las inundaciones generalizadas. Entre los nuevos programas, cabe señalar los destinados a granjas de multiplicación de semillas en Malakal y el Kordofan meridional y un plan de estudios de capacitación agrícola para Ecuatoria Occidental. Se prestó asistencia a más de 460 escuelas del Sudán meridional y del Kordofan meridional para la creación de jardines escolares.

52. Durante el período que abarca el informe, 1,3 millones de reses fueron vacunadas contra la peste bovina en el Sudán meridional y en la zona de transición. En las zonas controladas por el Gobierno, el UNICEF impartió capacitación a 160 vacunadores y a 15 técnicos de veterinaria locales. En las zonas atendidas por la Operación en el sector meridional, el UNICEF y nueve organizaciones no gubernamentales que participan en la Operación impartieron capacitación, prestaron servicios de supervisión y proporcionaron equipo a más de 400 técnicos de veterinaria locales.

Educación de emergencia

53. Con objeto de promover la educación de las niñas, se distribuyeron uniformes escolares y certificados de nacimiento a 3.000 niñas en localidades controladas por el Gobierno. Gracias al proyecto de alimentación escolar administrado conjuntamente por el UNICEF y el PMA y el Ministerio Federal de Educación, se redujeron efectivamente las tasas de deserción escolar en 25 escuelas de aldeas controladas por el Gobierno en el Sudán meridional. En los 26 cursos impartidos entre agosto de 1996 y julio de 1997, recibieron capacitación más de 1.180 maestros de escuelas primarias de las zonas controladas por los grupos rebeldes. Se proporcionaron materiales didácticos básicos a 1.412 escuelas primarias de zonas controladas por el Gobierno y de zonas controladas por grupos rebeldes.

Niños en circunstancias especialmente difíciles

54. En septiembre de 1996, en el primer programa de reunificación llevado a cabo en zonas controladas por el SPLA 168 niños se reunificaron con sus familias en los condados de Rumbek y Yirol. En diciembre de 1996, otros 306 niños fueron trasladados por vía aérea de vuelta a sus hogares y se reunificaron con sus familiares en los condados de Aweil, Tonj, Wau, Rumbek y Yirol, con lo cual el número de niños reunificados con sus familias en el Sudán meridional desde 1992 llegó a más de 1.700. El UNICEF y los organismos asociados con el programa siguieron prestando apoyo educacional y servicios de localización de familias a unos 3.000 niños no acompañados que vivían en los campamentos para personas desplazadas de las zonas controladas por el SPLA.

55. En 1996, gracias a la asistencia prestada por el UNICEF en el sector septentrional, 216 niños que vivían en un campamento ubicado en Abu Dom, en Jartum, pudieron reunirse con sus familias, que vivían en diversas zonas del Sudán meridional y en la zona de transición, así como en la propia Jartum. Se está llevando a cabo un análisis del proceso de reunificación. En junio

/...

de 1997, el campamento de Abu Dom fue clausurado y más de 200 niños fueron trasladados provisionalmente al Centro de Recepción Nacional de Soba, en Jartum, donde permanecerán hasta que se reunifiquen con sus respectivas familias. El UNICEF del sector septentrional coordinó también la reunificación de 300 niños desplazados con sus respectivas familias en el Darfur meridional.

Agua y Saneamiento

56. En las zonas controladas por el Gobierno, el UNICEF perforó e instaló 11 nuevos pozos, reparó 175 bombas de agua, instaló siete bombas de agua nuevas e impartió capacitación a 55 mecánicos de bombas de agua. Además, instaló más de 775 letrinas en hogares y tres letrinas escolares. En las zonas controladas por los grupos rebeldes, el equipo encargado de instalaciones hídricas de la Operación reparó más de 600 bombas de agua y perforó seis nuevos pozos. Se siguieron realizando esfuerzos para que la gestión del suministro de agua y la concienciación en materia de higiene se incorporaran a los servicios de atención básica de la salud.

Nutrición

57. En 1997, las condiciones de nutrición en ciertas zonas del Sudán meridional siguieron deteriorándose y se registraron tasas inaceptablemente altas de malnutrición, que fluctuaron entre un 16% en Juba y un 50% en Bhar el-Ghazal. El UNICEF y sus organismos asociados proporcionaron insumos nutricionales como el UNIMIX, galletas de alto contenido proteínico y cápsulas de vitamina A en el Sudán meridional, el Darfur meridional y el Kordofan meridional. El Organismo Adventista de Socorro para el Desarrollo se encargó de las necesidades nutricionales de 40.000 niños desnutridos y mujeres embarazadas y lactantes en los campamentos para personas desplazadas de Jartum. El sector septentrional del UNICEF produjo 823 toneladas métricas de UNIMIX y las distribuyó a 30.000 beneficiarios por mes en las zonas meridionales controladas por el Gobierno y en la zona de transición.

H. Asistencia a los refugiados

58. A fines de junio de 1997, un total de 386.847 refugiados, procedentes principalmente de Eritrea y Etiopía, y en menor número del Chad, la República Democrática del Congo y Uganda, se encontraban bajo la protección del ACNUR. De ellos, 152.874 vivían en 26 campamentos ubicados en el Sudán oriental, y recibían asistencia en lo que respecta al suministro de agua, la atención de la salud, los alimentos y la educación. Los refugiados de Eritrea seguían siendo el grupo más numeroso del Sudán, ya que 132.327 de ellos recibían asistencia en los campamentos y se estimaba que 195.331 vivían en centros urbanos. De los etíopes que residen en el Sudán, cuyo número se estima en más de 44.000, 14.815 reciben asistencia en campamentos del ACNUR. Los 30.000 etíopes restantes se han asentado por cuenta propia en grandes zonas urbanas, entre ellas, Jartum, Kassala, Gedaref y Port Sudán.

59. El ACNUR estima que residen también en el Sudán 4.400 refugiados del Chad, 100 de Somalia y 9.600 de Uganda, la República Democrática del Congo y otros

/...

países. A excepción de los 4.400 chadianos que, según estimaciones, viven en el Darfur occidental, la mayoría de esos refugiados se han asentado por cuenta propia en centros urbanos y, por consiguiente, no reciben asistencia del ACNUR ni de otros organismos de ayuda.

60. Hasta junio de 1996, 56.647 refugiados de Etiopía se habían repatriado voluntariamente con el auspicio de una operación del ACNUR iniciada en 1993. En el primer trimestre de 1997, se repatriaron otros 6.961 etíopes y 75 eritreos. El programa de repatriación de eritreos, que se inició en 1994 con carácter experimental y se suspendió en junio de 1995, seguía avanzando con dificultades. En mayo de 1997, después de que el Gobierno del Sudán eliminó los principales obstáculos para reanudar esa operación, el Gobierno de Eritrea expulsó a todos los funcionarios de contratación internacional de las oficinas del ACNUR en Asmara y Teseney. A pesar de las gestiones de alto nivel realizadas por el ACNUR ante las autoridades de Eritrea, la operación permaneció suspendida hasta fines del período que abarca el informe.

61. La intensificación del conflicto civil en el Sudán y la propagación de las condiciones de inseguridad hacia los países vecinos dio como resultado diversas corrientes de refugiados y repatriados hacia el Sudán meridional en el primer semestre de 1997. Durante ese período, se estimó que habían llegado a Juba 1.000 refugiados procedentes de la República Democrática del Congo y 75 ugandeses. Al igual que ha ocurrido en el pasado, los refugiados y los repatriados, incluidos los que se encontraban en Juba, recibieron asistencia con el auspicio de la Operación. En mayo de 1997, la sede del ACNUR envió una misión al terreno para analizar las condiciones en que vivían los repatriados sudaneses. En el informe correspondiente se indicó que aproximadamente 50.000 refugiados habían retornado, en la mayoría de los casos a zonas ocupadas por el SPLA, y se recomendó que se asignaran funcionarios del ACNUR al sector meridional de la Operación a fin de velar por que se diera protección apropiada a los repatriados.

62. Durante la ofensiva militar lanzada por las fuerzas de oposición sudanesas en las colinas del Mar Rojo fue ocupado el campamento Garora, en el cual vivían aproximadamente 12.500 refugiados eritreos. En junio de 1997, una misión conjunta del ACNUR, el PMA y la Comisión de Socorro y Asistencia a los Refugiados confirmó que los refugiados que vivían en Garora habían retornado a Eritrea o se habían dispersado por las montañas de los alrededores.

IV. MEDIDAS ADOPTADAS POR LOS ESTADOS MIEMBROS

63. Además de las actividades mencionadas, varios Estados Miembros han proporcionado información sobre las medidas que han adoptado en cumplimiento de la resolución 51/30 I de la Asamblea General.

64. El Gobierno de Italia aportó 1.000 millones de liras a un programa de atención a la salud y asistencia social del UNICEF.

65. Durante el bienio 1996-1997, el Gobierno de Irlanda aportó un total de 526.000 libras irlandesas para la asistencia de emergencia en el Sudán.

66. Durante el período comprendido entre junio de 1995 y junio de 1997, el Gobierno de Suecia aportó 68 millones de coronas suecas para la asistencia de emergencia en el Sudán, en las siguientes esferas, entre otras: protección y asistencia humanitaria; apoyo al abastecimiento de agua, el saneamiento y el transporte; atención a los refugiados y conservación; repatriación; y educación. De esa suma, durante el período comprendido entre enero y junio de 1997 se asignaron 23 millones de coronas suecas. Los principales organismos asociados de ejecución fueron el UNICEF, el ACNUR y el Comité Internacional de la Cruz Roja.

67. En 1996, el Gobierno de Suiza aportó un total de 4.500.520 francos suizos para la asistencia humanitaria al Sudán.

68. En 1997, el Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte aportó una suma total de 2.686.115 libras esterlinas a las Naciones Unidas y a diversas organizaciones no gubernamentales internacionales para proporcionar a los refugiados sudaneses que se encontraban en Uganda y otros países ayuda alimentaria, asistencia humanitaria no alimentaria, asistencia para la rehabilitación y otras formas de ayuda.

V. OBSERVACIONES FINALES

69. En informes anteriores se ha hecho hincapié en los importantes logros alcanzados por la Operación Supervivencia en el Sudán y en las repercusiones de ésta como instrumento eficaz de política humanitaria en casos de conflictos internos. A fines de 1996, los organismos humanitarios de las Naciones Unidas y el grupo independiente de expertos que realizó, desde noviembre de 1995 hasta agosto de 1996, el primer examen independiente de la Operación en sus siete años de existencia, reiteraron categóricamente que la Operación seguía siendo pertinente para las personas desplazadas y afectadas por la guerra en el Sudán.

70. A pesar de la cooperación positiva que han brindado en muchos aspectos tanto el Gobierno del Sudán como los movimientos rebeldes, las actividades de la Operación se han visto restringidas por determinadas políticas y tácticas de obstrucción concebidas para obstaculizar las corrientes de ayuda humanitaria que iban destinadas a las poblaciones civiles necesitadas. En ese contexto, la labor realizada en Jartum y en Nairobi por los Coordinadores de la Operación Supervivencia en el Sudán, así como por el Enviado Especial para Asuntos Humanitarios en el Sudán, ha sido decisiva para preservar un marco de cooperación sobre cuestiones humanitarias para todos los organismos nacionales e internacionales asociados con la Operación. Ese marco de cooperación ha evolucionado con los años hasta un punto en que, como quedó reflejado en los acuerdos de marzo y mayo de 1994 sobre la Operación, se reconoce que los parámetros de la asistencia humanitaria en el Sudán deben mantener su carácter tripartito, que las poblaciones civiles afectadas por la guerra sigan recibiendo asistencia equitativa y eficaz mediante medidas humanitarias a nivel internacional. Por otra parte, las modalidades concretas de participación de las partes se deben establecer dentro de esos parámetros.

71. Si no se reconoce consecuentemente el carácter estrictamente neutral e imparcial del mandato humanitario de los organismos de socorro de las Naciones Unidas, se vería amenazada la posibilidad de que la Operación Supervivencia en

el Sudán continúe con éxito. Si bien las partes han reconocido siempre el principio que sirve de fundamento a las actividades humanitarias de las Naciones Unidas, las restricciones impuestas a las actividades de la Operación han tenido en ocasiones consecuencias tan drásticas, que dan pie a que se ponga en duda la viabilidad de la Operación. Como se demuestra en el presente informe y en los informes anteriores, esas restricciones tienen que ver primordialmente con el acceso de la Operación a las poblaciones necesitadas, ya sea mediante vuelos de socorro desde la base de Lokichokio hacia el Sudán meridional, o actividades humanitarias en favor de los dos millones de personas desplazadas dentro del país que viven en Jartum o alrededor de esa ciudad, ya sea mediante la autorización para evaluar las condiciones en que viven las poblaciones civiles en las montañas de Nuba o en nuevas zonas necesitadas que han surgido como resultado del recrudecimiento de las hostilidades. Una vez más, se señalan esas cuestiones a la atención de la Asamblea General.
